

¿Biblias?

La Palabra de Dios es la Verdad Absoluta y la Autoridad Final

Abran sus Biblias conmigo al Evangelio de Mateo 4

Continuamos nuestro estudio versículo por versículo del relato de Mateo sobre la vida de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

Y una vez más, es importante recordar que el Evangelio de Mateo está escrito para una audiencia judía, ya que Mateo quiere que ellos y nosotros entendamos y comprendamos que Jesús es el Mesías, el Rey Prometido de los judíos.

Mateo en los primeros tres Capítulos - ha presentado las credenciales de Jesús como el Mesías a través de Su genealogía, a través de Su nacimiento milagroso, a través de aquellos que vinieron a adorarlo y aquellos que se negaron a adorarlo.

Y la semana pasada, vimos el comienzo del ministerio de Jesús: es bautizado por el precursor, Juan el Bautista, no porque tuviera pecados de los cuales arrepentirse, sino porque nos estaba dando un ejemplo a seguir;

nos estaba dando una imagen de lo que sucedería tres años en el futuro: Su muerte y resurrección.

Verá, Jesús supo desde una edad temprana por qué vino.

Vino a morir –

Hay un versículo en el evangelio de Lucas que a menudo se pasa por alto.

Está en Lucas 2:

María y José, siendo buenos judíos, vinieron a Jerusalén para celebrar la Pascua cuando Jesús tenía 12 años.

Y cuando regresaron, se dieron cuenta de que se habían olvidado de Jesús.

Y cuando regresaron y encontraron a Jesús,

le hicieron saber a Jesús que estaban muy preocupados.

Y la respuesta de Jesús

[Luk 2:49 RVR60] 49 Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?

El bautismo de Jesús es el comienzo de los “negocios de mi Padre”

Y lo que vamos a ver en nuestro texto de hoy es algo muy familiar para muchos de nosotros: cuando damos pasos de fe para servir al Señor, cuando experimentamos una tremenda victoria espiritual o estamos determinados a hacer lo que es la voluntad de Dios para nuestras vidas: ser sus discípulos, el resultado muchas veces es una prueba.

Después de una gran bendición, a menudo viene una gran prueba.

Cuando hacemos algo bien, a menudo somos puestos a prueba.

Jesús hablando a sus discípulos:

[Jhn 16:33 RVR60] 33 Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.

Pablo en su carta a los santos en efesio

[Eph 6:12 RVR60] 12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Entonces, hay una guerra espiritual / hay una prueba que sucede cuando buscamos la voluntad de Dios.

Y eso es lo que vamos a ver esta noche: la prueba del Rey.

Oremos...

Padre Celestial -

Al abrir tu palabra perfecta, te pedimos que nos guíes y nos abras las Escrituras. Que acondiciones nuestros corazones para poder recibir lo que nos vas a enseñar esta tarde.

Unge cada palabra que se va a pronunciar, que sean tus palabras y solo tus palabras.

Por favor, perdónanos nuestros pecados porque son muchos.

Te damos gracias por todo lo que haces.

Y elevamos esto en el nombre de Jesús.

Y todos dijeron:

Amén.

Leer texto:

Al final del capítulo 3:

En el bautismo de Jesús, el Espíritu Santo descendió sobre Él.

El Padre ha dicho: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”.

Se anunció la filiación de Jesús.

Se reveló la Trinidad.

Y ahora veremos que Jesús será tentado.

Ahora bien, una de las preguntas que siempre surge es: ¿por qué Jesús necesitaba ser tentado?

¿Jesús necesitaba ser tentado para que Dios supiera que no caería? No.

Jesús es Dios encarnado: Dios no va a fallar.

Él no va a caer.

Pero hay una razón por la que Jesús está siendo tentado.

Veamos nuestro texto:

[Mat 4:1 RVR60] 1 Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.

Por cierto, Marcos nos dice en su evangelio que inmediatamente después de que Jesús fue bautizado, el Espíritu lo impulsó al desierto.

¿Por qué el Espíritu de Dios llevaría al Hijo de Dios al desierto para ser tentado por el diablo?

El Espíritu Santo, que acaba de bautizar a Jesús, ahora conduce a Jesús a un lugar donde enfrentará una tentación por parte de Satanás.

Lo primero que debemos entender es que:

Dios no nos tienta:

[Jas 1:13 RVR60] 13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie;

Pero Dios nos permitirá enfrentar tiempos de prueba, y esa prueba puede involucrar una tentación de Satanás.

Antes de que un rey pueda gobernar a otros, antes de que un líder pueda gobernar a otros, tiene que demostrar que puede gobernarse a sí mismo.

Jesús va a invitar a Sus seguidores y a nosotros a confiar en el Señor, a creer en el Señor, a depender del Señor.

Y Él puede invitarnos y nosotros podemos creerle porque Él demostró Su valía al hacer exactamente esas cosas.

Él se identifica con nosotros.

Y por eso, debemos seguir Su ejemplo.

[Heb 4:15 RVR60] 15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

Si Jesús llegó a identificarse con el hombre, con cada hombre, entonces eso significa que las tentaciones que soportó fueron de un orden de magnitud más feroz y atractiva que cualquier cosa que hayamos conocido jamás.

Por lo tanto, Jesús fue tentado a mostrarnos cómo resistir a Satanás.

Jesús fue tentado a identificarse con nosotros.

Pero Jesús también fue tentado a revelar Su compromiso total con la voluntad de Dios, las provisiones de Dios y las promesas de Dios.

De la misma manera para nosotros, la forma en que respondemos a la tentación y las pruebas es una manera de demostrar nuestra fe y nuestro compromiso con Él.

Y si fallamos en nuestra prueba o tentación, porque fallaremos, ¿a dónde correremos después? ¿Nos arrepentiremos, como David, y nos levantaremos de nuevo o nos quedaremos abajo?

[Mat 4:2 RVR60] 2 Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

Cuarenta – el número de la prueba – lo vemos a lo largo de las escrituras.

El diluvio de Noé – 40 días y cuarenta noches

Los hijos de Israel vagando por el desierto, 40 años

Moisés tiene tres períodos diferentes de 40 años en su vida.

Jonás una vez que sale del pez – le dice a la gente en Nínive – 40 días, ustedes están acabados

Jesús ayunó 40 días

Estaba investigando el patrón de cómo reacciona el cuerpo durante un período prolongado sin comida.

Durante los primeros 3-5 días sin comida, es una agonía.

Luego, el estómago registra que no va a recibir comida y deja de enviar dolores de hambre.

El metabolismo cambia de quemar alimentos a quemar las reservas de grasa que el cuerpo ha guardado del exceso de calorías que ha consumido.

Una vez que las reservas de grasa se agotan, dependiendo de la cantidad que haya, entonces el cuerpo comienza a canibalizar los músculos.

Esto suele ocurrir entre el día 25 y el 35.

Luego, una vez que los músculos se han quedado sin nutrientes, los sistemas corporales comienzan a dejar de funcionar y el cuerpo entra en un modo de conservación, manteniendo en funcionamiento solo los sistemas centrales; los órganos principales.

Si no se le da ningún alimento en este momento, entonces entre el día 35 y el 40, el cuerpo comenzará a convertir los otros tejidos en energía para mantener el corazón latiendo.

Por lo tanto, cuando dice que Jesús tuvo hambre después de 40 días, significa que, de hecho, estaba al borde de la inanición virtual.

Si no come pronto, ¡morirá! Y Él lo sabe.

Verás, Jesús tuvo que llegar a este punto de supervivencia física básica para poder enfrentar uno de los desafíos más fundamentales del hombre: ¡confiar en Dios para Su propia vida!

[Mat 4:3 RVR60] 3 Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

Recuerden antes – leí en el capítulo 3 – las palabras que Dios, ese Padre, dijo cuando Jesús fue bautizado – Este es mi Hijo amado

El Padre ya ha declarado que Jesús es el Hijo de Dios

Así que cuando Satanás dice – “Si” – él no está cuestionando si Jesús es el Hijo de Dios, él está diciendo, ya que o porque Tú eres el Hijo de Dios – convierte estas piedras en pan.

CALVARY
Santa Cruz

Esto es lo que él está diciendo – “Jesús, Tú tienes hambre y Tú eres Dios – Tú no tienes que sufrir – Tú puedes hacer que este sufrimiento termine ahora mismo.” Esa es la prueba.

¿Por qué Dios permitiría que el Mesías pase hambre?

¿Por qué Dios está siendo injusto?

¿Por qué Dios está reteniendo?

Por cierto – esta es la misma estrategia que Satanás usó hacia Eva en el Jardín del Edén –

[Gen 3:4-5 RVR60] 4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

En tiempos de prueba, el enemigo nos susurrará al oído: Dios no te ama o Dios está enojado contigo porque permitió que esto te sucediera.

Satanás quiere que Jesús ejerza sus poderes divinos fuera de la voluntad de Dios. Así que la prueba es si Jesús va a confiar en la provisión de Dios en el tiempo de Dios.

Porque para nosotros, esa es la lucha: podemos levantar nuestras manos y confiar en que Dios satisfará nuestras necesidades, pero luchamos con el tiempo.

Porque queremos que nuestras necesidades se satisfagan ahora, de acuerdo con nuestra voluntad, no con la voluntad de Dios.

[Mat 4:4 RVR60] 4 El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Si Jesús hubiera convertido las piedras en pan para satisfacer sus propias necesidades, ¿no se habría encomendado a las manos y al cuidado del Padre como hombre!

Piense en el primer Adán: el jardín del Edén. ¿Su vientre estaba lleno o vacío? Estaba lleno y no pasó la prueba: no confió en el Señor y en sus provisiones.

El último Adán, Jesucristo, ¿su vientre estaba vacío o lleno? Vacío: pasó la prueba porque confió en el Señor para recibir provisiones.

Pase a Deuteronomio 8.

Vamos a leerlo en contexto:

[Deu 8:1-3 RVR60] 1 Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres. 2 Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. 3 Y te afligió, y te hizo tener hambre,

y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre..

La lección principal del versículo era recordar a Israel que, más que el alimento en sí, necesitaban aprender a depender de lo que Dios les daría.

Jesús había aprendido este principio de las Escrituras y estaba dispuesto a confiar en que Dios les proporcionaría pan cuando estuviera listo para hacerlo.

La cuestión que Jesús aísla en la tentación tiene que ver con a quién acudimos para satisfacer nuestras necesidades.

Dios quiere que lo busquemos a Él primero.

[Mat 6:31-33 RVR60] 31 No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? 32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. 33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Vamos a la siguiente tentación

[Mat 4:5 RVR60] 5 Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo,

Recuerden – Jesús está en el desierto – después de pasar la primera prueba,

Satanás lleva a Jesús al pináculo del templo – transportado

Algunas personas dicen que el pináculo del templo es la cima del templo – pero yo tiendo a inclinarme con los otros que dicen que es la cima del muro que rodeaba el monte del templo – que daba al valle de Cedrón – 600 pies desde la cima del muro hasta el valle de abajo.

**[Mat 4:6-7 RVR60] 6 y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti,
 y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra.
 7 Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.**

Entonces, Satanás se basó en lo que Jesús respondió en la primera tentación: que iba a confiar en Dios.

Observe que Satanás cita las Escrituras; Jesús citó las Escrituras y Satanás responde a las citas de Jesús, pero Satanás omite una sección del versículo.

Torcede y distorsiona la palabra de Dios.

Este es el versículo que Satanás cita con la frase faltante:

[Psa 91:11-12 RVR60] 11 Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. 12 En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra.

Entonces Satanás, al citar las Escrituras, está diciendo: Jesús, dices que te vas a encomendar a Dios, pruébalo, salta, porque después de todo, Dios ha prometido enviar ángeles para atraparte.

Quiere que Jesús ponga a prueba las promesas de Dios:

Para tentar a Dios

Para desafiarlo

Una vez más, Satanás es un genio que añade o quita cosas a las Escrituras.

Puede torcer las Escrituras y dar a quienes caminan en rebelión contra Dios una razón para continuar en rebelión.

Saca una escritura de contexto: Puedo tener tantas esposas como quiera. Puedo vivir como quiera;

Dios ciertamente protegerá a los Suyos, pero solo si siguen fielmente Su guía y dirección en sus vidas diarias, no cuando lo ponen a prueba tontamente solo para probar quiénes son.

Y es por eso que Jesús cita Deuteronomio 6:16: “No tentarás al Señor tu Dios.”

¿Cómo tentamos a Dios?

Dios, si en verdad eres Dios, ¿harías esto o no permitirías que tal cosa sucediera?

Eso es tentar a Dios.

¿Cómo lidiamos con Satanás?

Nos sometemos a Dios y resistimos al diablo y le recordamos lo que dice la Biblia.

Pero para hacer eso, necesitamos conocer Su palabra, necesitamos apoyarnos en el Espíritu Santo, quien nos la recordará en el momento y lugar adecuados.

[Mat 4:8-10 RVR60] 8 Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, 9 y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. 10 Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.

La primera tentación se relaciona con la persona de Jesús: Él tenía hambre.

La segunda tentación se relaciona con la confianza de Jesús en Dios.

La tercera tentación se relaciona con la obra de Jesús.

Satanás quiere socavar la voluntad de Dios.

Eso es lo que es la tentación:

Satanás quiere que tomemos el camino que va en contra de la voluntad de Dios.

Mira lo que Satanás está haciendo aquí:

Jesús, es la voluntad de Dios que seas rey.

Bueno, entonces sé rey.

La tentación de Satanás a Jesús aquí es:

¿Serás rey? De la manera en que Dios quiere que seas rey.

¿Aceptarás tu reino de acuerdo con el plan y el propósito de Dios?

Satanás le está ofreciendo a Jesús una manera fácil de ser rey.

Jesús, puedes ser rey sin ser derrotado.

Puedes ser rey sin ser traicionado por aquellos cercanos a Ti.

No tienes que pasar por la humillación de la crucifixión.

Satanás le está ofreciendo a Jesús un reino sin la cruz.

Pasa al Salmo 2.

Aquí está la voluntad de Dios.

[Psa 2:6-8 RVR60] 6 Pero yo he puesto mi rey Sobre Sion, mi santo monte. 7 Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. 8 Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra.

En este Salmo Mesiánico vemos la herencia de Dios Padre a Su Hijo

Pero para obtener Su herencia, Jesús debe sufrir y Jesús se someterá a una muerte en la cruz.

Satanás invita a Jesús a sentarse en un trono majestuoso y usar una corona de oro en lugar de colgar de un árbol con una corona de espinas.

Satanás invita a Jesús a cumplir el plan de Dios: sin dolor, sin tristeza, sin humillación y, a veces, sin iglesia, eso es lo que queremos en nuestras vidas.

Queremos cumplir el plan de Dios para nuestras vidas, pero no queremos dolor ni sufrimiento en nuestras vidas.

Y el enemigo aparece y dice: Puedo hacer que ese dolor desaparezca, que la tristeza desaparezca, que la humillación desaparezca.

¿Cómo lo hace? Convenciéndonos de que el plan de Dios no es el plan para mí.

¿Cómo lidió Jesús con cada una de las tres tentaciones? ¿Cómo las resistió? ¿Cuál fue Su arma en la batalla espiritual que libró con el diablo?

¡Fue la Palabra de Dios! Ante cada tentación, Jesús defendió la verdad de la Palabra de Dios. ¡Se refugió en la Palabra!

[Mat 4:11 RVR60] 11 El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

El diablo, derrotado por un tiempo, se va

Y fíjense, los ángeles vinieron y ministraron a Jesús

Lo cuidaron

Lo fortalecieron

[Jas 4:7 RVR60] 7 Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

¡Qué promesa tan maravillosa! Muchos de nosotros, cuando se trata de tentaciones, cuando se trata de pruebas, dejamos de luchar, dejamos de resistir. Jesús venció y nos abre un camino para vencer.

[Heb 2:17-18 RVR60] 17 Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. 18 Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

Jesús, al reprender la tentación de Satanás, nos demuestra que tenemos lo necesario para hacer lo mismo.

Así es como nos mantenemos firmes en Su poder.

Podemos someternos a Dios.

Resistimos al diablo.

Podemos abrazar Su palabra.

Y abrazar nuestra identidad en Jesucristo.

Y cumplir lo que nuestro Padre celestial nos ha llamado a hacer.

Todo en Su tiempo y de acuerdo a Su voluntad.

Amén

Oremos...

Padre Celestial -

Te damos gracias por esta palabra que nos has dado esta tarde -

Te pedimos que sigas fortaleciéndonos en tiempos de tentación para que podamos

seguir tu ejemplo de confiar en ti y en tu voluntad perfecta.

Levantamos a aquellos en la comunidad que no te conocen - y a aquellos que se han alejado.

Oramos para que hagas lo que sea necesario para que vuelvan a tener una relación contigo.

Oramos para que continúes guiándonos en todo lo que hacemos.

Que sea solo para tu gloria.

Te damos gracias por todo lo que haces - eres perfecto en todos tus caminos.

Y elevamos esto en el nombre de Jesús.

Y cada santo dijo:

Amén.

Para recibir a Cristo, haga lo siguiente:

Admita que es un pecador.

Confiese y esté dispuesto a dejar su pecado.

Cree, por fe, que Jesucristo murió por usted en la cruz.

Reciba, a través de la oración, a Jesucristo en su corazón y reciba la vida eterna.

Querido Señor Jesús,

Sé que soy un pecador y necesito tu perdón. Creo que moriste en la cruz por mis pecados. Por favor, perdóname por mis pecados y límpiame con tu sangre. Te acepto por fe como mi Señor y Salvador personal. Dame sed de tu Palabra y ayúdame a seguirte todos mis días. En el nombre de Jesús, te lo pido, amén.

[Números 6:24-26 NTV] 24 '

Que el Señor te bendiga y te proteja.

Que el Señor te sonría y te muestre su misericordia.

Que el Señor te muestre su favor y te conceda su paz.'



CALVARY
Santa Cruz